

El Demócrata publica en su último pasado número, un artículo titulado «Hacia la Normalidad» y en el se expresa de una manera tan vaga, que casi al final uno se encuentra sin saber lo que ha leído.

En el mencionado artículo solo se ven algunos calificativos impropios del articulista, como son las palabras de *Cesarismo i Dictador*, aplicadas a hombres que son totalmente al revés; lo que no es difícil adivinar es el articulista, porque aún que no podemos asegurar quienes, con el dedo le tocaríamos, y esto lo conocemos por el texto del propio artículo kilométrico; muy largo, muchas letras, y al final todo se reduce a **pas-tetas**.

*
**

Esta semana se han circulado a los interesados, los oficios de la Delegación de Hacienda respecto a las multas impuestas por la propia Delegación a varios industriales, pertenecientes casi todas al año pasado.

El pasado domingo los *músicos de aumento* de la democracia (?) lo comunicaban a todo el mundo con gran alegría y todos decían que se lo había comunicado el primer teniente Alcalde D. Juan Montañá Riera.

Nosotros preguntamos a este Sr. Juanito ¿Tiene derecho todo un primer teniente Alcalde en hacer público como una *bogadera*, las comunicaciones que se reciben en la Alcaldía antes de que lo sepan los interesados? Nosotros creemos que esto es descender a un nivel tan bajo, que solo pueden hacerlo los hombres sin conciencia y a la vez sin hacer caso del cargo que ostentan.

Por otra parte también dijeron los *músicos de aumento* que dicho Sr. Juanito, tanto se regocijaba por las tales multas, y a este nosotros le decimos que castillos mas altos han caído, porque a veces los apuros se pagan con las con-sabidas tranquilidades.

*
**

Parece extraño que a los del *Demócrata* les preocupa la subida de Maura en el poder por la nominación del Alcalde de esta villa,

Nosotros estamos completamente tranquilos porque ya sabemos que en las altas esferas se están haciendo grandes trabajos y casi la tiene segura al concejal del distrito desconocido.

Nos alegraríamos que así fuese, pues le creemos digno sucesor de su antecesor.

*
**

Cuando esperábamos que los disgustos, sinsabores y desengaños habían devuelto a los *Anglófabos* y *frescales hermanitos de marras* la cordura y sensatez en mal hora perdidas; cuando suponíamos que la dura lección recibida actuaría de freno o dique regulador, que moderara sus inocentes y ridículas aspiraciones; cuando la prudencia bien cimentada les señalaba el camino de la enmienda, único a seguir, ocurre, que o por torpeza o por afán de notoriedad, se enmaridan con el *decano* del republicanismo local, periodista veraz e imparcial, acaparador servil y oportuno en provecho propio de toda idea política de sanos rendimientos, poeta virgen, de *a ral i mit pessa*, cantor de la *infantesa* a la cual adora con placer y deleite, entusiasmándose al solo recuerdo de la sana y moral máxima, «*dejad a los niños que se acerquen a mí*», unido tan preclaro de mócrata a su incontable prole que jamás se ha distinguido por su timidez, mancomunados éstos a la vez con un *sabio Plimsaul* o *Codorniu* de autenticidad sofisticada y frágil, dotado de una travestura infantil; tratan juramentados, de producir un cisma que desbarate los planes artísticos del bien quisto y justamente aplaudido «Orfeo Granollerí».

¿Cuáles son sus propósitos? Unos han adoptado esta actitud de rebeldía, sin duda con el deliberado propósito de verse libres de los *inoportunos* sofocones que les causan las reclamaciones que les hace el Noña (total por adeudar ocho mensualidades), otros por puro mercantilismo y deseos de mangoneo, y por último otro por ser lo que siempre ha sido..... un sabio con fobia de grandeza.

Alerta simpáticos orfeonistas, seguid con entereza el camino trazado por vuestra Junta, que con la constancia demostrada por todos y la enérgica e inteligente dirección del maestro señor Llobet, vuestra labor artística, se verá coronada de una serie interminable de triunfos.

A vuestros conocidos detractores, envidiosos de vuestra preponderancia, debéis tratarles con desdén, despreciando sus insidias y maldades, única manera de que se enmiendan.

Por sus obras les conoceréis.

*
**

Ya parió la abuela y fué un aborto.

Y resulta que no fué el *doctor* Alfredo Canal el padre de la criatura. Así lo dicen los *suyos* a sus súplicas y..... ¡en viernes!

¡Caray! Eso huele a escamo.

Nosotros, de aquellos sandeces, no le creíamos capaz, como incapaz le creemos de muchas otras cosas. Verdad que nada decíamos nosotros de ello y eso, que *mal intencionemos* a veces, ni tampoco habíamos oído hablar de ello a nadie. Por eso nos escama esta cancioncita del «*tío yo no he sido*» que le sale un poco desafinada.

Nada señor *doctor*: Continúe V. con sus enfermos, con el *inventario* del Laboratorio, que hay *trabajitos* y sigue haciendo bondad que auguramos verle todo un hombre-lumbrera.

Y créame V. señor *doctor*: ¿Para qué entonar ¡y en viernes! el «Tío yo no he sido» si verdaderamente no ha sido?

No lo haga por favor, porque al día menos pensado, nos parece va a ser coreado por el *violín modelo* y alguno que quizás por falta de voz se ha escurrido con lloros.

¡Es tan lisa la tangente!

*
**

Copiamos de *El Demócrata*:

«Jueves: Gran *sesión* en la Cámara Agrícola.

El ex-jefe de los liberales también asiste.

Al traspasar los umbrales de la Cámara, vivo carmín colora sus mejillas».

Sin duda el que se lo miraba, equivocó el individuo, no era el Sr. Barangé a quién vivo carmín coloraba sus mejillas.

«Dissapte: Carretera amunt van l'ex-quefe de'ls lliberals i 'autor de l'home funest».

Sean los Sres. de *El Demócrata* que los Sres. aludidos no estaban aquí dicho día y esto es una prueba evidente de las mentiras, que por costumbre, está diciendo el órgano del Sr. Torras Villá.

¿Será que el *escribidor* en dicho día se fué a *can Clec* a merendar, saliendo de dicho establecimiento con la cabeza *turbá*?

Hemos recibido de nuestro colaborador *Mefisto* un artículo titulado.

Al pasar del Alcalde

El cual publicaremos en el número próximo.

Tip. J. Joseph. — Granollers.